

PREPARACION DE LA III CONFERENCIA GENERAL

VISITA DE LA PRESIDENCIA DEL CELAM A MEXICO

En los primeros días de Marzo la Presidencia del CELAM visitó las ciudades de México y Puebla para convenir una serie de detalles relacionados con la preparación de la III General; la visita fue muy fructuosa. Quedó comprobada una vez más la proverbial hospitalidad mexicana. Es muy grande el interés de la Conferencia Episcopal y es marcado el entusiasmo de la ciudad de Puebla con su Arzobispo a la cabeza por este importante acontecimiento eclesial. Las instalaciones del Seminario Mayor son excelentes. Es una sede adecuada para el feliz desarrollo de la Asamblea.

El Señor Arzobispo de Puebla nombró una junta coordinadora constituida por los sacerdotes Humberto Vargas, Rector del Seminario Mayor de Puebla; Rafael Espinosa, Ecónomo y José Trinidad Medel, Profesor de Teología del mismo Seminario.

Se realizaron dos importantes reuniones en las que participaron las personas que tanto en la Conferencia Episcopal como en las Arquidiócesis de México y Puebla tendrán a su cuidado los detalles de la organización.

Quedaron establecidas y en pleno funcionamiento las Comisiones de servicio siguientes:

- 1a. Recepción y alojamiento
- 2a. Relaciones Públicas
- 3a. Prensa y Comunicación
- 4a. Secretaría
- 5a. Liturgia
- 6a. Transporte local
- 7a. Programas especiales
- 8a. Economía
- 9a. Servicios Varios
- 10a. Dinámica de la Conferencia

DEL EPISCOPADO MEXICANO

CIRCULAR DE PRESENTACION DE LA III CONFERENCIA AL PUEBLO MEXICANO

Con fecha 16 de febrero de 1978 el Comité Episcopal de la Conferencia Episcopal Mexicana, envió a los sacerdotes, religiosos, religiosas y militantes laicos una carta circular en que explica con claridad y objetividad lo que es la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano que se reunirá en Puebla del 11 al 28 de octubre y lo que ella significa para la Iglesia Latinoamericana y para la Iglesia mexicana en particular.

Boletín CELAM se honra en transcribir el texto completo de la carta de la CEM.

Veáse pag. 5

SUMARIO

| | |
|---|----|
| Visita de la Presidencia del CELAM a México | 1 |
| Editorial: Camino de Puebla | 2 |
| Circular de Presentación de la III Conferencia General al Pueblo Mexicano | 5 |
| Entrevista con el Sr. Card. Aloisio Lorscheider | 9 |
| Informes sobre la III Conferencia Gral. | 11 |
| Informes de las Conferencias Episcopales | 15 |
| Entrevista a Mons. Francisco Valenzuela sobre el Sínodo de 1977 | 17 |
| Entrevista con el Sr. Card. Landázuri Ricketts | 20 |
| Mons. José de Jesús Pimiento, Presidente de la Conferencia Episcopal Colombiana, habla para Boletín CELAM | 22 |

EDITORIAL

CAMINO DE PUEBLA

- * Los rumores y la realidad
- * Hacia dónde se camina?
- * Cómo leer el Documento de Consulta

Acaba de cumplirse la visita oficial de la Presidencia del CELAM a México. Se había planeado durante las sesiones sinodales, cuando se conoció la designación del Santo Padre respecto de Puebla, el 10 de Octubre pasado. Su objeto era reunirse con el Comité de Presidencia de la Conferencia Episcopal Mexicana y con los Señores Arzobispos de Ciudad de México y Puebla. La visita al Seminario Mayor de Puebla ocupó también lugar de importancia en esta agradable misión.

La acogida no ha podido ser más cordial. En México, lo mismo que en los demás países de América Latina, impresiona comprobar cómo en tan poco tiempo se ha creado un clima de tanto interés. Se estudia con seriedad e intensidad el Documento de Consulta en las Diócesis y en diversos sectores. Varias ediciones del mismo, bajo el cuidado de la Conferencia, han sido puestas a la disposición de los interesados. (A propósito, el CELAM ha realizado tres ediciones y en algunas naciones como Brasil, Perú, Argentina se han hecho impresiones propias).

México ha entendido muy bien el honor y el compromiso de ser sede de la III Conferencia.

Las excelentes instalaciones del Seminario, el lugar tranquilo y reposante, la imponente autopista que de México conduce a Puebla y particularmente el calor fraterno, de Monseñor Huesca, Arzobispo y de sus colaboradores, con la más sincera disponibilidad, confirman, una vez más, lo atinado de la selección de sede. Rápidamente se constituyeron las Comisiones de Servicio y fueron fijadas sus responsabilidades para asegurar el normal desarrollo de lo que serán las históricas jornadas de Puebla. Los Directivos de la Conferencia Episcopal, con el Señor Cardenal Salazar López a su cabeza y Monseñor Ernesto Corripio, Arzobispo de México, (Co-Presidente de la III General), Monseñor Alfredo Torres, Secretario General, y sus cooperadores, brindaron magnánimamente su colaboración activa y delicada. Con ellos se conviniere aspectos del programa, como la inauguración el 12 de Octubre en el Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe, filial tributo del Episcopado a quien es Patrona de América Latina.

Sensación muy diferente de la que dejan ciertos medios de comunicación, aún eclesiásticos, de aquella gran nación. Algunos concibieron la idea peregrina de

que la Conferencia de Puebla debía caer dentro de asfixiantes esquemas ideológicos y procuran darle el tratamiento consiguiente. El arma: los rumores propalados a los cuatro vientos o susurrados al oído de grupos no informados. Se dice, por ejemplo, que el Documento de Consulta ha sido furiosamente rechazado por las Conferencias de Brasil, Chile, Perú y Panamá. La realidad es otra: en estas, como en las demás naciones, se estudian los aportes que se brindarán y que serán examinados bajo la responsabilidad de las Asambleas que tienen programadas para el mes de Abril. (Brasil: Abril 18-25; Chile: Abril 24-29; Perú: Mayo 3-13). No sobra recordar que el Presidente de la Conferencia de Brasil lo es a la vez del CELAM; el de la Conferencia peruana es Primer Vicepresidente del CELAM y el de la de Chile es Presidente del Departamento de Catequesis; que el de la de Panamá acompañó la fase final de la elaboración de este libro que, repitámoslo una vez más, es provisional. Al menos lo "airado" del rechazo, que nunca ha tenido lugar, habrá que pasarlo por la criba.

Podría creerse que el problema es falta de información en los motores de una habilidosa campaña de tergiversación. Hay indicios que muestran otra cosa: en la rueda de prensa que dió la Presidencia del CELAM el sábado 4 de Marzo en el Seminario Mayor de México, el Cardenal Lorscheider explicó clara y brevemente las etapas recorridas hasta ahora en la preparación de la III Conferencia y respondió autoritativamente a las preguntas formuladas. Al silencio total de algunos medios de comunicación, en cuanto a dicha intervención, se sumó la abierta distorsión. Según una "información" el Presidente del CELAM habría expresado que no le interesarían los aportes que vinieran al Documento de Consulta. En realidad, había dicho todo lo contrario y se había aludido a la forma objetiva como serían

sistematizados e incorporados en el Documento de Base, o Instrumento de Trabajo de la III Conferencia. Equivocación? Exactamente el mismo medio especializado en estas "equivocaciones" puso en labios de Monseñor Ernesto Corripio, uno de los Presidentes designados por el Santo Padre para la III General, "declaraciones", según las cuales en Puebla se buscaría derrocar los gobiernos militares de América Latina. Qué había expresado en realidad el Arzobispo de México? Simplemente la doctrina Conciliar que pone de presente la misión específica de la Iglesia, misión que no es de orden político.

Es bueno saber que tales campañas y argucias van a acompañar todo el recorrido de la III Conferencia. Se aceleran los comunicados de novedosos "Servicios Ecuménicos", primero en Costa Rica (no se ha comprobado su real existencia) y ahora en México. En el primer caso se intentó interpretar a su antojo la conexión cronológica que hubo entre uno de los Cursos ordenados por las Asambleas del CELAM en Roma, (1974) y de Puerto Rico (1976) sobre Doctrina Social de la Iglesia e Ideologías, descalificando su elenco de profesores y la Reunión Regional celebrada a finales de Julio en Costa Rica, preparatoria de la III General. La gran acusación que se hizo al Curso fue su crítica a la Doctrina Marxista que habría redundado en oscura manipulación, en la conducción mental de los veinte y más Obispos participantes. Ahora, en esta extraña forma de "Ecumenismo", se difunde el artículo de un periodista que, ya a finales de Octubre, bastantes días después del anuncio de que Puebla era la sede de la III Conferencia, indicaba que el CELAM presionaba para que fuera Puerto Rico, a fin de asegurar que la CIA (a la que nuestro Organismo estaría ligado) impidiera la entrada de algunos Obispos o, en su defec-

to, Roma, para garantizar la digitación de la Santa Sede, temerosa del Marxismo... Hasta la fecha, en vano se espera una auto-rectificación.

Se vuelve a esgrimir, como si fuera de ayer, la *decisión unánime* del CELAM en la Asamblea de Sucre (1972) de crear el Instituto Pastoral, fundiendo en él lo que había de los anteriores. Se pasa por alto que van ya más de cinco centenares de alumnos que, provenientes de toda América Latina, se han beneficiado de este servicio, en los años, cinco también, que lleva en función con excelentes resultados.

En una palabra, propalando el chisme de prácticas manipulatorias acerca de un organismo que está al servicio de los Episcopados, se intenta condicionar a las bases para que se descubra detrás de cada párrafo, así sea del Magisterio de la Iglesia, una intención sinuosa, un propósito antimarxista, una negación de determinadas interpretaciones de Medellín, una defensa de los Regímenes Militares (aunque se repasen críticamente posturas conocidas o se señalen los peligros de la "Seguridad Nacional"). Importa probar —en ciertos medios y niveles— que la Iglesia quiere caminar... hacia atrás! Habría que escudriñar el criterio *espacial* e ideológico de semejante acusación de retroceso!

— Hacia dónde se camina?

Hacia un nuevo impulso evangelizador; hacia la profundización de la comunión y participación en la Iglesia, a todos los niveles, en la sociedad, en nuestros pueblos; hacia una intensificación de nuestra unidad, al margen de los conflictos de reductos de *integrismos* (conservador o revolucionario), cual más intransigente, combativo y pronto a instrumentalizar la Iglesia.

La Iglesia se encamina, con paso apresurado, a asumir su responsabilidad histórica ante los nuevos desafíos, desde su identidad católica. Los Obispos no serán inferiores a su misión.

Puebla es y será una afirmación de nuestra voluntad de Evangelizar, de nuestra sed de futuro, enraizada en la fe. Dentro de pocos días, todas las Iglesias del Continente estarán en plena oración por la III Conferencia, recitando la plegaria que Pablo VI preparó personalmente y les ha brindado. La fuerza incontenible de nuestros pueblos que creen en el Señor y en la Iglesia podrá más que las semillas de desconfianza que en la noche se lanzan sobre los surcos, pero que no crecerán porque casi instintivamente, sobre todo las gentes sencillas, los pobres, esos pobres a los que la Iglesia sirve y ama sin instrumentalizarlos, reconocen cuál es la semilla que la Iglesia siembra, cuál es el andar, la pisada y la voz de sus pastores. Cómo se palpa esto en México: en sus Obispos, en sus Sacerdotes, religiosos, religiosas, con una fe regada por la piedad Mariana y templada en la fidelidad a la Iglesia que será el mejor marco de la Conferencia de Puebla.

— El Documento de Consulta es en estos días objeto de estudio por miles de personas, como se puede colegir del número de las Ediciones. Aunque el Cardenal Lorscheider ha explicado claramente el proceso de preparación del mismo en la presentación del libro, es conveniente recordarlo y decir unas palabras acerca de la forma de lectura que sería aconsejable emplear.

Este Documento es la culminación de una serie de reuniones de consultas: primero, en las cuatro Reuniones Regionales realizadas en Junio y Agosto de 1977, en las que tomaron parte Obispos muy representativos de sus Conferencias (sus Presidentes,

Secretarios Generales, Delegados al CELAM, los Ordinarios del lugar, los Directivos del CELAM, los representantes Pontificios). Allí obtuvo el *material básico* que fue luego sistematizado por 16 Obispos Directivos del CELAM y entregado a un calificado Equipo de teólogos, escrituristas, pastoralistas y expertos en diferentes disciplinas, para su sintético desarrollo, de acuerdo con los criterios proporcionados en las Regiones. Durante más de un mes adelantaron la elaboración solicitada y fueron acompañados en la etapa final por cuatro Obispos escogidos de entre las diferentes regiones: Mons. Marcos G. McGrath, Arzobispo de Panamá; Mons. Luis Bambarén, Obispo Auxiliar de Lima; Mons. Felipe Santiago Benítez, Obispo de Villarrica, Paraguay; Mons. Juan Antonio Flóres, Obispo de La Vega, República Dominicana. Por último los Directivos del CELAM revisaron el trabajo, que fue enviado a los Episcopados.

Por tanto, no es Documento de una persona o de un grupo; menos aún, representa la tendencia caprichosa de sectores o regiones.

En su necesaria brevedad, se limita a sugerir algunos temas, con un desarrollo incipiente. Cada asunto podría exigir muchas páginas. Lo que se ofrece, frecuentemente en forma de interrogante, intenta suscitar la reflexión y recoger los aportes de las Conferencias.

La nueva elaboración con los aportes que se reciban, no será el *texto* del Documento que emane de Puebla, sino —como siempre se ha entendido el Documento de Base— un *documento de trabajo* que ayudará a detectar los principales temas sobre los cuales trabajarán las Comisiones y que permitirá conocer —al menos en general— la mente de los Episcopados. Sobre esos aportes, con la autonomía propia de los participantes, en una rica dinámica, la Conferencia de

Puebla dará sus grandes e históricas orientaciones.

Es obvio que los aportes miran a aspectos generales y particulares. No es un Documento que se somete a un plebiscito de *aceptación* o de *rechazo*. Ese sería un gravísimo error, reñido con todo el sentido de preparación de la III Conferencia y más cuando tal cosa se plantea para enrarecer la atmósfera de este acontecimiento eclesial. En vista a los aportes, un examen atento no puede eximirse de la *lectura de la totalidad del Documento*, comenzando —es apenas natural— por su presentación. No se concebiría estudiar sólo parte o algunas unidades, sin conocimiento del resto. Muchas veces la fundamentación, en un plano teológico, no se halla en la misma unidad.

Además de la visión global hay que *tener en cuenta* el núcleo de afirmaciones que conecta el conjunto del Documento. Es preciso ver sus *líneas orientadoras*. Una de las más importantes colaboraciones está justamente en este punto.

En la *Primera Parte*, ha de entenderse que es solamente un esbozo sintético de Diagnóstico que arranca de una rápida consideración histórica (no es un tratado, ni un artículo) y que se limita a presentar algunos aspectos, en resumen, sobre lo económico, lo político, lo social, etc. Nuevamente, abocar temas, como el fenómeno del subdesarrollo, los militarismos, la Seguridad Nacional, las transnacionales y desarrollarlos en toda su amplitud sería pensar en varios volúmenes o en una Enciclopedia y no en algunos "lineamientos", en plan de consulta.

La *parte teológica*, en virtud del tema de la Evangelización, adrede procura desarrollar sencillamente sus planteamientos casi en estilo de catequesis que recoge en su camino dificultades de recurrencia en América Lati-

na para iluminarlas con sólidos criterios eclesiales. La reflexión enmarcada en una teología social, se ubica como principio de discernimiento para el diagnóstico.

La *tercera parte*, como lo subraya el Cardenal Lorscheider en la presentación, recoge un elenco de temas en forma indicativa. Conscientemente no se adelanta un desarrollo de las unidades, por entenderse que es sobre todo aquí en donde la contribución pastoral de los Episcopados será más nutrida y abundante. Son *meras pistas*. Por tanto, temas v.g. como el de los Sacerdotes, los religiosos, no deben mensurarse por los pocos párrafos que a ellos se dedica. Es mínimo también el espacio que se da a los Obispos, de lo cual no es lógico concluir que es mermado el interés hacia quienes son los protagonistas de la Conferencia Latinoamericana. Se espera, a pesar del voluminoso material recogido de las Reuniones Regionales, que lo pastoral sea notablemente enriquecido por las mismas Asambleas Episcopales.

Las preguntas que se formulan en los capítulos, amplias y abiertas, son también posibles caminos de reflexión. No pretenden ser exclusivas o exhaustivas.

No han faltado casos en que se recorren las páginas del Documento en mayor preocupación por adivinar quiénes son sus presuntos autores que por captar su contenido y ponderarlo con criterios verdaderamente eclesiales. No hay un autor: los autores son tan numerosos como los participantes en las diversas reuniones que le dieron origen. En todo caso, cuando se indique el desacuerdo con una idea o planteamiento, habrá que motivar las razones que asisten tal posición.

Los aportes de las Conferencias serán no sólo publicados en

un libro especial, sino integrados objetivamente en el Documento de Base, con las debidas referencias cuando sea posible. Si se solicita un cambio de la estructura del Documento que sigue la usual división de ver, juzgar, actuar, (Situación, Marco Teológico, Marco Pastoral) y se hilvana en los grandes fundamentos de la Evangelii Nuntiandi, no será el CELAM pertinaz en mantener posiciones que no reflejen lo que eventualmente

indiquen al respecto los Episcopados.

Agradecidos por la fraternal acogida de la Conferencia Episcopal mexicana; por la generosa hospitalidad de la Arquidiócesis de Puebla y por el interés de tantos que estudian y reflexionan para aportar honesta y sinceramente, seguimos caminando hacia la III Conferencia.

La Virgen María quien "en la

mañana de Pentecostés presidió con su oración el comienzo de la Evangelización bajo el influjo del Espíritu Santo, sea la estrella de la evangelización siempre renovada que la Iglesia, dócil al mandato del Señor, debe promover y realizar, sobre todo en estos tiempos difíciles pero llenos de esperanza" (E.N. No. 82).

ALFONSO LOPEZ TRUJILLO
Secretario General del CELAM

CIRCULAR DE PRESENTACION DE LA III CONFERENCIA AL PUEBLO MEXICANO

INTRODUCCION

1. El Comité Episcopal, en nombre de todos los Obispos de México, se dirige principalmente de los sacerdotes, religiosos, religiosas y militantes laicos con motivo de la celebración de la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano.

2. El Señor Cardenal Sebastiano Baggio, Presidente de la Comisión Pontificia para América Latina, el día 10 de octubre del pasado año 1977, convocó, en nombre de nuestro Santo Padre Paulo VI, a la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. La sede de dicha Conferencia, escogida por el mismo Santo Padre, será la ciudad de Puebla en nuestra Patria. La Iglesia de México, honrada por esta designación, se debe preparar para este importante acontecimiento que habrá de celebrarse del 12 al 28 de octubre de este mismo año.

3. La III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano es una continuación del proceso de renovación al que el Señor nos llamó desde el Concilio Vaticano II; la Iglesia que peregrina en México, como parte integrante de este grupo de naciones católicas, está comprometida a responder a estas Insistentes llamadas del Señor. Aunque el llamamiento va dirigido a todos los católicos, sin duda que los agentes de la pastoral: Obispos, sacerdotes, religiosos y laicos comprometidos en el trabajo apóstólico, tenemos mayor responsabilidad.

I. BREVE HISTORIA DE LAS CONFERENCIAS LATINOAMERICANAS

4. La Iglesia, desde sus orígenes, ha visto la necesidad de detenerse a reflexionar periódicamente,

te, a la luz de la Palabra del Señor, sobre los acontecimientos de la historia humana. El Señor le entregó la misión de difundir la Buena Nueva en todas las latitudes del orbe y en todas las épocas de la historia. La Palabra del Señor es eterna, inmutable; pero la historia humana es mudable. Los apóstoles de la Buena Nueva deberán estar continuamente atentos a estos cambios para saber cómo deben comunicar el Evangelio a las distintas generaciones.

5. América Latina, en la historia de la Iglesia, representa un fenómeno del todo original. Los providenciales caminos del Señor se cruzaron en este continente para hacer de él una porción muy especial de la Iglesia Católica. Paulo VI decía a los Obispos latinoamericanos reunidos en Roma al celebrarse el 10o. Aniversario del CELAM: "El Continente latinoamericano se define católico: es su gloria y su fortuna. Este catolicismo, que tiene un peso numérico notable en el seno de la comunidad católica del mundo, revela, por lo demás —y lo decimos con afecto solícito de Padre—, aspectos negativos, que denotan una debilidad y falta de personal y de medios. Se podría hablar de un estado de debilidad orgánica que manifiesta una urgente necesidad de fortalecer y reanimar la vida católica para hacerla más consistente en los principios doctrinales y más sólida en la práctica. Se diría que la fe del pueblo latinoamericano debe alcanzar todavía una plena madurez de desarrollo" (Discurso a los Obispos Latinoamericanos el 24 de Noviembre de 1965).

6. Los últimos Papas pusieron su atención en estas naciones que han vivido una historia casi común y cuyo mayor aglutinante es la profesión de la fe católica. León XIII, a fines del siglo pasado (1899) convocó a los Obispos de América Latina

a la ciudad de Roma para que reflexionaran juntos sobre la mejor manera de aplicar a sus Iglesias las decisiones del Concilio Vaticano I. Este acontecimiento puede considerarse como la declaración de la mayoría de edad de estas Iglesias. La reunión tuvo el carácter de Concilio, porque tenía la facultad de dictar leyes que, sancionadas por el Santo Padre, tenían fuerza de obligación para todos los fieles católicos de estas naciones.

7. La siguiente reunión de los Obispos a nivel latinoamericano se realizó en 1955 en Río de Janeiro. Fue convocada por el Santo Padre Pío XII. Europa estaba reponiéndose de los estragos de la II Guerra Mundial. La voz del Santo Padre se elevó en el centro del mundo para llamar a la esperanza. Aunque América Latina no había estado en los frentes de batalla sufrió también a su manera las repercusiones de la conflagración. Pío XII, consciente de la madurez que habían logrado dichas Iglesias, y viendo en ellas una poderosa esperanza misionera, convocó a los Obispos de América Latina para celebrar la I Conferencia General del Episcopado. También estas Iglesias deberían unirse al concierto de toda la Iglesia.

8. Pío XII no quiso que esta reunión tuviera el carácter de Concilio sino de Conferencia. Sabido es que un Concilio es un cuerpo colegiado legislativo en comunión con el Romano Pontífice, que dicta cánones o leyes propiamente dichas, las cuales obligan estrictamente a las Iglesias representadas en él y no sólo derogables por parte de cada Obispo particular, sino sólo por otra corporación o Concilio igual al que las dió. En cambio, las Conferencias Episcopales no tienen carácter legislativo, sino consultivo; en ellas se estudian puntos de interés común con intercambio de iniciativas, pareceres y experiencias; sus conclusiones no son leyes sino acuerdos que no han de referirse necesariamente a la disciplina propiamente dicha, ni obligan por sí mismos, sino constituyen línea directiva o "planes pilotos a los cuales los asistentes y representantes se comprometen a aportar su actuación individual".

9. El fruto de la I Conferencia fue la creación del CELAM (Consejo Episcopal Latinoamericano), que es un organismo no de autoridad sino de servicios. Su principal función sería crear la conciencia de unidad entre todas estas Iglesias de América Latina, valiéndose principalmente del descubrimiento y apreciación de los problemas pastorales comunes; reflexionar sobre ellos a la luz del Evangelio y buscar pistas de solución. La utilidad de dicho organismo se vió al correr de los años, pues habiendo nacido muy modestamente, ha logrado adquirir la suficiente madurez para servir a todas las Iglesias de América Latina de lazo de comunión eclesial y de promoción apostólica. Continuamente organiza reuniones a nivel regional pa-

ra analizar los problemas que incidan en la pastoral. Sin duda que ha logrado que, tanto pastores como teólogos, se conozcan mutuamente y pongan en común sus inquietudes, experiencias y anhelos de superación.

10. El Concilio Vaticano II, convocado el 25 de enero de 1959 por Su Santidad el Papa Juan XXIII, fue clausurado el 8 de diciembre de 1965 por el actual Pontífice Paulo VI. Su impulso hizo entrar a la Iglesia universal en un franco período de renovación.

11. Apenas terminado el Concilio, los Obispos latinoamericanos se empeñaron en aplicarlo a sus propias Iglesias; pero no era suficiente. Paulo VI vió la conveniencia de que América Latina confrontara la marcha de sus Iglesias con las decisiones tomadas en el Vaticano II. Convocó a una II Conferencia y encomendó su organización al CELAM. Se requirieron 3 años de preparación. El Obispo de Talca, Mons. Manuel Larraín, Presidente entonces del CELAM, puso todas sus energías y las de sus colaboradores en la preparación de esta II Conferencia. La sede fue Medellín, en Colombia. La fecha, agosto de 1968. El mismo Santo Padre Paulo VI quiso inaugurarla, aprovechando la visita que hizo a América Latina con motivo del Congreso Eucarístico de Bogotá.

12. Los frutos de la Conferencia se recogieron en 16 documentos, conocidos como los "Documentos de Medellín", en los que abordaron los principales problemas que vivía el continente latinoamericano en ese entonces. Los Obispos participantes con sus consultores analizaron con abierta objetividad la realidad latinoamericana en sus diversos aspectos: social, político, económico y religioso; iluminaron estos problemas a la luz del Evangelio, y, finalmente, acordaron líneas de acción pastoral para salir al encuentro de los problemas.

13. Tales acuerdos fueron llevados a la práctica conforme a las posibilidades concretas de cada Iglesia. De lo que ciertamente podemos estar seguros es que Medellín fue para la Iglesia latinoamericana un compromiso; fue un momento fuerte en que los cristianos de América Latina avivaron una vez más la conciencia de que la suerte temporal de estos pueblos no era ajena a la Historia de la Salvación; de que la justicia era parte integrante del Mensaje de la Buena Nueva; de que los pobres son la parte privilegiada de la Iglesia a quienes deberá hacer vivir la fuerza liberadora del Evangelio.

II. LA III CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO

14. Han pasado 10 años desde Medellín. Una década de historia en los últimos tiempos cam-

bia bastante el panorama. La situación de América Latina ha variado en estos diez años. Algunos problemas se han agudizado todavía más; aparecieron otros nuevos que interpelan a nuestras Iglesias. En el marco de la Iglesia universal la atención se concentró sobre su tarea primordial: la evangelización. Como continuación del Concilio Vaticano II se han venido realizando las diversas sesiones del Sínodo de los Obispos: reuniones de Obispos, representantes de toda la Iglesia, que bajo la presidencia del Santo Padre enfrentan los problemas que obstaculizan la labor de los apóstoles en el mundo. Las dos últimas sesiones del Sínodo Episcopal (1974 y 1977) se ocuparon de su misión esencial: "Id y enseñad...". Si el centro de las deliberaciones del Concilio Vaticano II fue la naturaleza de la Iglesia, el paso obligado, en continuación con el anterior, es la evangelización: el quehacer de todos los tiempos, la comunicación del Mensaje de salvación a todas las naciones.

15. Ahora en 1978, el Santo Padre Paulo VI convoca una vez más a todos los Obispos de América Latina a realizar una nueva Conferencia, y el tema de estudio que les ha asignado es "La Evangelización en el presente y en el futuro de América Latina".

III. OBJETIVOS DE LA III CONFERENCIA

16. El tema señalado por el Santo Padre indica con toda claridad los objetivos que se propone esta III Conferencia:

a) *La evangelización*: es decir, la tarea de la comunicación de la Buena Nueva; lo que ha sido a través de dos mil años de historia la tarea más importante de la Iglesia. La sesión de 1974 del Sínodo Episcopal dio como principal fruto la Exhortación Apostólica "Para anunciar el Evangelio" ("Evangelii Nuntiandi"), síntesis que hizo el Santo Padre Paulo VI de las reflexiones de dicha sesión. La sesión de 1977 bajó a uno de los aspectos más concretos del mismo tema: "La catequesis con referencia especial a los niños y a los jóvenes". Los Obispos reunidos en la III Conferencia de Puebla encontrarán allí la inspiración para sus deliberaciones, la fuente para sus acuerdos y compromisos.

b) *En el presente de América Latina*. La comunicación de la Buena Nueva obliga a los pastores a estudiar con toda claridad la situación concreta de los destinatarios del mensaje. América Latina ya tiene cuatro siglos de haber recibido el mensaje de salvación. ¿En qué grado de evangelización está? ¿Hasta dónde ha profundizado el Evangelio? ¿Qué coyunturas son favorables para asimilarlo mejor? ¿Qué obstáculos son más opuestos a su difusión? ¿Hasta qué punto ha llegado el compromiso evangélico en la vida concreta del católico latinoamericano? Los pastores reunidos en Puebla

deberán estudiar y analizar estas interrogantes.

c) *En el futuro de América Latina*. La evangelización es una tarea que no se acaba para la Iglesia. Una tarea que necesitará continuamente revisión. La generación actual de católicos hemos recibido de nuestros mayores una determinada profundización del mensaje evangélico. No deberíamos contentarnos con transmitir a la generación futura lo que recibimos de la generación pasada. Los apóstoles actuales debemos incrementar el tesoro recibido y proyectarlo hacia el futuro. ¿Se pueden prever las corrientes de la historia en este continente? ¿Cuáles son los valores evangélicos a los que serán más sensibles las futuras generaciones que, de alguna manera, ya están en germen en la actual generación? ¿Cuáles son las coyunturas favorables que pueden servir de vehículo para la comunicación de la Buena Nueva? Son estas algunas de las cuestiones a las que tratará de responder la III Conferencia.

IV. EL CELAM Y LA III CONFERENCIA

19. El Santo Padre Paulo VI encomendó a la directiva del CELAM la organización de la III Conferencia. El CELAM no tiene facultad de convocar a una reunión de este tipo. Su función se reduce a disponer todo de tal manera que se facilite la reflexión de los Obispos participantes sobre las aportaciones del pueblo de Dios obtenidas en una consulta previa, realizada en diversos niveles. El mismo CELAM tiene función de organización y de servicio; por tanto no podrá imponer a los Obispos sus puntos de vista.

20. Hasta el momento lleva ya casi un año el trabajo de preparación. Apenas recibido el encargo del Santo Padre, el CELAM organizó sus reuniones a nivel regional: los episcopados del Cono Sur, de los Países Bolivarianos, de México y América Central, de las Antillas Mayores y Menores. En estas reuniones los Obispos buscaron los temas a tratar. Recogido este material se presentó al Santo Padre y este eligió el tema.

21. El Documento de preparación se elaboró con las aportaciones recibidas de las reuniones regionales. Este Documento se envió a todas las Conferencias Episcopales para ser estudiado por los diversos sectores del pueblo de Dios. Dicho estudio está realizándose desde enero y continuará hasta mayo de este mismo año. Con las aportaciones recibidas de todas las Iglesias de América Latina se habrá de elaborar el Documento de Base que se presentará en la III Conferencia de Puebla. Así pues, se trata de tres documentos diferentes: Documento de preparación, Documento de Base y el Documento de la III Conferencia. Cada uno sirve de instrumento de trabajo para el siguiente. Cada uno será enriquecido con las aportaciones de Obis-

pos, de teólogos, de pastoralistas. El Documento final manifestará en realidad el sentir de toda la Iglesia de América Latina.

22. Los participantes de la III Conferencia serán Obispos latinoamericanos: los pastores a quienes el Señor encomendó la grey de estas naciones. No serán todos los Obispos de América Latina, sino delegaciones de cada nación, elegidos por cada Conferencia Episcopal, los que llevarán el modo de pensar de sus respectivos episcopados. La presencia de expertos en la III Conferencia tendrá un valioso carácter consultivo.

V. COMPROMISO DE MEXICO EN LA III CONFERENCIA

23. La designación que hizo el Santo Padre de la Iglesia de México para ser la sede de la III Conferencia implica un compromiso para todos nosotros. Debemos estar con el corazón y con los brazos abiertos para recibir a todos nuestros hermanos de América Latina. Nos preocuparemos porque su estancia entre nosotros sea agradable.

24. Pero, además, vienen a trabajar juntamente con nosotros en la búsqueda común de los caminos más eficaces para la evangelización de estos pueblos latinoamericanos. Cada quien traerá sus propias reflexiones, sus más preciosas experiencias, sus anhelos pastorales, que quiere poner en común. La actitud no es imponer lo propio sino compartir; para que en común participación, se pueda escuchar la voz del Señor; para que se haga la luz del Espíritu. En Puebla se quieren actualizar las experiencias de la primitiva Iglesia, como cuando "Todos ellos perseveraban en la oración con un mismo espíritu en compañía de algunas mujeres, de María, la Madre de Jesús, y de sus hermanos" (He 1,14). En un clima de oración y de reflexión se buscará la voluntad del Señor.

25. Nuestro compromiso, pues, es tener muy abierta el alma para atender a la voz del Espíritu, a través de las palabras de nuestros hermanos. Con profundo sentido de humildad aportaremos nuestros puntos de vista, como quien lleva su pequeña riqueza para el ágape común; y, al juntarse experiencias e inquietudes, podremos contemplar el rostro del Señor que nos habla.

VI. FRUTOS QUE SE ESPERAN DE LA III CONFERENCIA

26. El 28 de octubre de este año se clausurará la III Conferencia. Los participantes regresarán a sus pueblos; cada uno a continuar la misión de su vida diaria, con la satisfacción de un deber realizado; ¿Cuál será el balance final de todo este esfuerzo de las Iglesias de América Latina?

27. Estos momentos, en la historia de la Iglesia, no son un término sino un punto de partida. La Iglesia de América Latina, con grande confianza en el Señor y llena de optimismo, quiere salir de esta III Conferencia con nuevos bríos al encuentro de los problemas que se le presentan, para iluminarlos con la luz del Evangelio y consolidarlos con el fermento de la palabra divina. Cada Iglesia saldrá enriquecida. Los pastores de América Latina habrán acrecentado la amistad cristiana; se sentirán fortalecidos con la ayuda de los demás hermanos; habrán vivido la alegría del salmista que cantaba: "Qué bueno y agradable cuando viven juntos los hermanos" (Sal. 133).

28. Los documentos que emane esta III Conferencia serán acuerdos y compromisos. Esperamos que los agentes de pastoral, los evangelizadores, los cristianos encontremos en ellos los instrumentos para hacer más efectiva nuestra labor.

VII. NO DEMOS LUGAR AL PESIMISMO

29. El cristiano vive de la esperanza, por cuya fuerza pone en juego lo mejor de sí mismo y de sus recursos para hacer realidad, por la acción del Espíritu, las promesas de liberación que el Señor ha hecho a su pueblo. A unos toca sembrar; a otros, regar; el incremento lo da el Señor. A nosotros nos toca poner todo nuestro esfuerzo, tomar muy en serio los estudios que han de hacer de nuestra acción pastoral un mensaje de amor y una realidad liberadora, que ya comience a hacernos sentir la Nueva Tierra y los Cielos Nuevos por el reinado de la verdad, de la justicia y de la caridad.

30. No obstante, debemos ser conscientes que puede aparecer en el campo de la Iglesia la cizaña; pero esto nos debe estimular a una mayor autenticidad en la búsqueda de la gloria del Padre y del establecimiento de su Reino en todas y cada una de las tareas que el éxito pastoral de la III Conferencia nos reclama. Desgraciadamente, parece que la presencia de esta mala semilla debe acompañar a los grandes acontecimientos de la Iglesia. Con motivo de la inauguración del Concilio Vaticano II, Juan XXIII se vio precisado a hacer la denuncia cuando dijo: "En el cotidiano ejercicio de nuestro ministerio pastoral llegan, a veces, a nuestros oídos, hiriéndolos, ciertas insinuaciones de almas que, aunque con celo ardiente, carecen del sentido de la discreción y de la medida. Tales son quienes en los tiempos modernos no ven otra cosa que prevaricación y ruina. Dicen y repiten que nuestra hora, en comparación con las pasadas, ha empeorado, y así se comportan como quienes nada tienen que aprender de la historia, la cual sigue siendo maestra de la vida, y como si en los tiempos de los precedentes Concilios ecuménicos todo procediese próspera y rectamente en torno a la justa libertad de la Iglesia.

Mas nos parece necesario decir que disintimos de esos profetas de calamidades que siempre están anunciando infaustos sucesos como si fuese inminente el fin de los tiempos" (11 oct. 1962).

31. Los frutos de esta III Conferencia no se medirán por la suma de nuestros esfuerzos humanos sino por la capacidad de apertura que tengamos a la voz del Espíritu.

32. Invitamos a todos, en primer lugar, a ponernos en actitud de oración. Sí, oremos al Señor para que nos ilumine, para que mueva nuestra dura voluntad a fin de comprometernos con lo que El quiere que hagamos. Todos: niños, jóvenes, ancianos, sacerdotes, religiosos, laicos, enfermos y sa-

nos, todos oremos al Señor.

33. Invitamos también a todos los que puedan aportar alguna opinión constructiva, a hacerla llegar a su respectivo Obispo. Con este material podrá elaborarse el documento que la Iglesia de México presentará a la III Conferencia.

34. Quiera el Señor alentar con su Espíritu los trabajos preparatorios de la III Conferencia Episcopal Latinoamericana, y dirigir su realización a su mayor gloria y bien de su Iglesia.

México, D.F., a 16 de febrero de 1978

COMITE EPISCOPAL DE LA CEM

ENTREVISTA CON EL SEÑOR CARDENAL ALOISIO LORSCHIEDER

Boletín CELAM ofrece a sus lectores el texto de la entrevista realizada con el Sr. Card. Aloisio Lorscheider, Presidente del CELAM, el 28 de febrero, con ocasión de la Reunión de la Presidencia.

- * *Todo el mecanismo de preparación tiende a lograr la corresponsable participación de los episcopados, y por medio de ellos la de todo el Pueblo de Dios en América Latina.*
- * *En todos los países de América Latina el Documento de Consulta empieza a producir su efecto.*
- * *La representación del Brasil a la III Conferencia será la más numerosa. En el Brasil la preparación es muy intensa y mucho más que en 1968 para la de Medellín. Se ha preparado una versión popular de las líneas fundamentales del Documento de Consulta.*
- * *Dos problemas fundamentales se tendrán en cuenta en Puebla:*
 - a) *Cuál es la tarea de la Iglesia católica en el presente y en el futuro de nuestra América Latina?*
 - b) *Mantener muy unidas dos funciones: la religiosa y la socio-económico-político-cultural.*

Señor Cardenal, usted como Presidente del CELAM puede indicarnos cómo se está preparando la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y qué características reviste esta preparación, con especial referencia al trabajo de equipo?

Para la preparación de la III Conferencia Gene-

ral de nuestro Episcopado de América Latina los Obispos Directivos del CELAM, encargados por el Santo Padre para hacer esta preparación, han previsto dos etapas centrales:

La primera a lo largo del año pasado y ahora ya terminada consistió en la preparación del Documento de Consulta enviado a las Conferencias

Episcopales para su estudio a finales de diciembre.

La segunda a lo largo del primer semestre de este año de 1978 se consagrará al estudio y análisis de las observaciones que las Conferencias Episcopales formularán con miras a la elaboración del Documento de Base. Este Documento de Base será remitido a los participantes en la III Conferencia General a finales de julio o en la primera mitad de agosto.

Para cumplir estos cometidos el mecanismo acordado es el de las Reuniones Regionales de los Presidentes de las Conferencias Episcopales, de los Obispos delegados al CELAM, de los Secretarios de las Conferencias Episcopales, de los Obispos Directivos del CELAM en la respectiva región, de los Señores Nuncios Apostólicos en el país en donde se celebran las Reuniones y de los Obispos del lugar, como también en el próximo mes de junio de delegados elegidos por su Conferencia Episcopal.

Todo este mecanismo de preparación tiende a lograr la corresponsable participación de los Episcopados, y por medio de ellos la participación de todo el Pueblo de Dios en América Latina.

Señor Cardenal usted nos ha dado una idea global de la preparación que hace el CELAM como equipo. Qué nos puede decir acerca de la marcha de la preparación de la III Conferencia ya en cada uno de los países?

Según los informes que nos llegan, en todos los países de América Latina el Documento de Consulta empieza a producir su efecto. Ya nos encontramos en la IIIa. Edición del Documento (en todo ya cinco mil copias) y diversos episcopados por su cuenta hacen llegar a todos los sectores de sus Iglesias, en forma más sencilla, lo que está en el Documento en forma más erudita.

Yo quisiera subrayar que la III Conferencia General no es una reunión del CELAM, del Consejo Episcopal Latinoamericano. No es pues un CELAM III como algunos lo expresan. Es, antes bien, una Conferencia General del Episcopado de América Latina. El CELAM tiene solamente la tarea de preparar esa Conferencia. Ella es convocada expresamente por el Santo Padre.

Su país Brasil es el que tendrá la representación episcopal más numerosa en Puebla. Cómo se prepara la Iglesia del Brasil para su aporte a la Conferencia General?

Si es verdad que nuestra representación será muy numerosa y por eso pienso yo que en el Brasil la preparación es muy intensa y mucho más que en 1968 cuanto tuvo lugar la preparación de la II Conferencia realizada en Medellín (Colombia).

Hasta ahora hemos traducido el Documento de Consulta en Portugués. También hemos preparado una versión popular de las líneas fundamentales del Documento de Consulta. En las diversas regiones del Brasil hasta el mes de abril los Obispos con los sacerdotes, religiosos y comunidades eclesiales de base y movimientos y grupos seculares están profundizando el tema. De nuestra Conferencia hasta el momento han llegado diversos aportes muy ricos con el objetivo de ayudar la III Conferencia General para que pueda ser un paso adelante en la marcha de la Iglesia en América Latina. Todos sienten la enorme importancia del momento eclesial que ahora vivimos en América Latina. Tradujimos y estamos difundiendo la oración especial que el Santo Padre compuso en español para pedirle al Señor el feliz éxito de este Encuentro de tanta trascendencia.

En el mes de abril tendremos la Asamblea General Extraordinaria de nuestro episcopado para profundizar el Documento de Consulta, examinar los aportes de la Iglesia en el Brasil, y también elegir nuestros delegados.

Es todo lo que estamos haciendo hasta ahora en esta parte.

Señor Cardenal se ha referido a diversos aportes y estudios hechos en el continente a la luz de estas investigaciones. Qué puntos centrales referidos a la Evangelización en América Latina, cree usted que abordará la Conferencia de Puebla?

Yo pienso que en Puebla tendremos dos problemas fundamentales: el primero: cuál es la tarea de la Iglesia católica en el presente y en el futuro de nuestra América Latina teniendo en cuenta su historia pasada; cómo debe ser vivida la fe cristiana en un mundo de honda religiosidad popular que es una característica del pueblo latinoamericano en contraste con el fenómeno nuevo del secularismo que tiende a la solución de los problemas del hombre como solo esfuerzo humano, sin la preocupación de Dios presente en la historia del hombre.

El segundo problema, muy íntimamente ligado al primero, será el de mantener muy unidas dos funciones: la religiosa y la social-económico-político-cultural; la identidad cristiana y la liberación

Sigue pag 15

EL HERALDO DE MEXICO

Gabriel Alarcón
Director General
AÑO XIII

Oscar Alarcón V.
Subdirector
México, D.F., Domingo 5 de Marzo de 1978

Gabriel Alarcón V.
Cerezo de la Cruz
NUM. 4434

La Iglesia no Interviene en la Política Partidista

EL UNIVERSAL

EL GRAN DIARIO DE MEXICO

MEXICO, D. F., DOMINGO 5 DE MARZO DE 1978

AÑO LXI

TOMO CXXLXII

NUMERO 22,159

Advierte el Cardenal Peruano Juan Landázuri:

Donde Exista Miseria, Injusticia y Explotación la Iglesia Católica Estará Lanzando su Protesta

Por JOSE G. MUÑOZ GARCIA,
Reportero de EL UNIVERSAL

El cardenal de Perú, Juan Landázuri, vicepresidente del Consejo Episcopal Latinoamericano, afirmó

ayer que no existen dos Iglesias: una conservadora y otra radical, o una que se pronuncia por la lucha pacífica contra el hambre, la miseria, la explotación y la violación de los derechos humanos que padecen muchos pueblos, y otra que combate esto mismo con las armas.

Lo que sucede, dijo, es que existen grupos que, a título personal o sienten de las directrices generales que norman la conducta de todos los miembros de la jerarquía de la

Iglesia y a esos se les respeta su manera de pensar, más no sus acciones.

En conferencia de prensa electuada ayer en el seminario de Tlalpan, en la que participaron el cardenal Alarcón y el presidente del CELAM, monseñor Luis Marrero Formosa, de Guatemala, monseñor Alfonso López Trujillo, de Colombia, monseñor Ernesto Corripio Ahumada, de México, y monseñor

(CONTINUA EN LA PAGINA OCHO)

REPORTE DEL DOMINGO
En la Página 13

Hermano lector:

Ante todo queremos desearles un año 1978, muy lleno de FIDELIDAD al Señor, a la Iglesia y al Pueblo Latinoamericano.

Resaltamos la virtud de la Fidelidad dado que en este año toda nuestra Iglesia está convocada a estudiar y a comprometerse con "el presente y futuro de la Evangelización en América Latina". Estudio que culminará en la Conferencia de Puebla.

Todos los miembros de la Iglesia Latinoamericana han sido invitados a opinar. La CLAR viene preparándose desde enero del año pasado, y acaba de recibir del presidente del CELAM la solicitud formal de un aporte sobre la vida religiosa en América Latina. Con mucho gusto lo vamos a hacer, con la colaboración de todas las Conferencias Nacionales de Religiosos y gracias al rico material del plan "Experiencia Latinoamericana de Vida Religiosa: Veinte años de Propuestas y Respuestas".

Quisiéramos invitar muy insistentemente a todos nuestros hermanos a que estudien "el Documento de Consulta" recién publicado por el CELAM y transmitan sus opiniones a la respectiva Conferencia Episcopal y a la CLAR. Tenemos que dedicar un tiempo especial en todos nuestros cronogramas, calendarios y agendas a este servicio que nos piden nuestros Obispos.

Creemos que nuestro aporte a la III General no puede ser una crítica negativa a las posibles lagunas del citado Documento o, a sus orientaciones básicas, a su estilo o, a sus opciones pastorales.

Pensamos además que es poco productivo y ciertamente nada evangélico el darse a la tarea de descubrir errores o a especular sobre intenciones que pueda haber entre líneas o que puedan tener determinadas personas. Esto lamentablemente lo vienen haciendo algunos grupos con una tenacidad digna de mejor causa, pero también con un estilo y unos medios que los descalifican a priori para hablar en nombre del Evangelio. No se puede trabajar por la Iglesia dividiendo, quebrantando la ley fundamental del amor o cerrando el corazón al perdón y a la reconciliación.

Nuestro aporte para Puebla debe ser la presentación clara, realista, respetuosa y modesta de nuestras esperanzas y compromisos en relación con el tema central de la Conferencia General. Debe ser la límpida y positiva expresión de lo que creemos válido en nuestra experiencia latinoamericana de vida religiosa, al servicio de la Evangelización. Debe ser una inequívoca manifestación de amor a la Iglesia y de comunicación con nuestros pastores y con nuestro pueblo.

Nuestra consagración exige, por lo demás, que también estemos desde ahora, incondicionalmente disponibles al Espíritu que se va a manifestar en Puebla de los Angeles.

Esta es nuestra postura fundamental, nuestra actitud espiritual, profunda frente a la Tercera General.

Dentro de ese espíritu presentamos el material de este número de nuestro Boletín, con el ánimo de interesar y comprometer a nuestros lectores y a todos los amigos de la CLAR en todo lo relacionado con la Conferencia de Puebla.

Fraternalmente, Fray Luis E. Patiño, OFM
Secretario General de la CLAR

La reunión de Puebla

Monseñor López Trujillo plantea temas del Celam

Dos aspectos innegables

Las palabras del Pontífice

Para el año dos mil, Latinoamericana representará, numéricamente la mitad de la Iglesia Universal

A su regreso de México donde estuvo ultimando algunos detalles preparatorios de la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, Monseñor Alfonso López Trujillo, Secretario del CELAM formuló algunas declaraciones para la prensa en las cuales evidenció la importancia que para la Iglesia Latinoamericana tendrá la reunión Episcopal de Puebla.

DOS ASPECTOS INNEGABLES

En el curso de su charla con los redactores de prensa, Monseñor López Trujillo al hacer referencia a la dimensión exacta de la importancia de la Iglesia Latinoamericana, dentro de la Iglesia Universal, dijo: "Señalaría dos aspectos que me parecen fundamentales: en primer lugar un aspecto cuantitativo: lo que representa la Iglesia latinoamericana en el concierto de la Iglesia Universal. Representamos hoy cerca de un 43%. América Latina es un continente católico y en las previsiones para el año 2000 llegaremos probablemente a ser numéricamente más de la mitad de la Iglesia Universal. Pero esto no es lo más importante.

Más importante es lo cualitativo, según aspecto, por la constitución misma de nuestros pueblos; por lo que ellos representan en sus esperanzas, en su historia en sus retos, en sus brechas, por ejemplo, en el campo de la pobreza. En todo esto América Latina como que refleja mucho de los principales problemas y de las principales esperanzas del mundo y de la misma Iglesia. América Latina ha recibido a lo largo de sus casi 5 siglos de evangelización, mucho de otras Iglesias. Ahora, en un proceso de mayor madurez, América Latina tiene la posibilidad de ofrecer, como lo está haciendo ya, a su turno, sus propias riquezas, sus propias experiencias pastorales y sus enfoques teológicos a la Iglesia Universal. Tratándose de una III Conferencia convocada por el Santo Padre, este aspecto de universalidad, tiene que estar muy marcado. Por eso será un acontecimiento no solo para América Latina sino para toda la Iglesia.

LAS PALABRAS DEL PONTIFICE

Al preguntársele a Monseñor López Trujillo el alcance que da a las palabras de S.S. Paulo VI cuando manifiesta que hace la convocatoria de la reunión de Puebla "para el bien de los pueblos de América Latina" manifestó:

"Yo creo que es una buena síntesis de lo que ha sido la raíz de la convocatoria hecha por el Santo Padre, porque El lo entiende muy bien, como lo entiendo de todo el episcopado: como una tarea profunda de evangelización que se vuelve también un factor muy vigoroso de promoción, de liberación integral de

nuestros propios pueblos. No va por un lado la historia de la Iglesia y por otro la historia de nuestros propios países. Sobre todo, en América Latina, eso nunca ha sido así. Desde el comienzo mismo del proceso evangelizador de América Latina la Iglesia ha penetrado hondamente en toda su historia. Ha compartido su suerte con logros y límites.

Ha estado, por así decirlo, cosida a la historia de nuestros pueblos; todo lo que representa un avance de la Iglesia en una conciencia más honda de evangelización, de un nuevo impulso evangelizador, como el mismo Papa lo señala, representa, por lo mismo, un nuevo estímulo a la uténcia e integral como el Santo Padre, no solo acogió la solicitud de nuestros Episcopados como el Santo Padre, no solo acogió la solicitud de nuestros Episcopados para esta III Conferencia sino la forma como de cerca ha acompañado el proceso en varios diálogos que el mismo Papa ha tenido con la Presidencia. Eso señala su atención personal, cariñosa, esperanzada, de todo lo que representa hoy la Iglesia Latinoamericana y esta III Conferencia. El mismo, para poner su ejemplo, ha redactado una hermosa oración: la oración por la III Conferencia que será recitada en todas nuestras comunidades cristianas de América Latina para el bien de los pueblos del continente.

NOVEDADES

EL MEJOR DIARIO DE MEXICO

DOMINGO 5 de Marzo 1978

NOVEDADES

Conferencia Episcopal de América Latina en Puebla

Los países de América Latina tienen una historia así común. El continente latinoamericano tiene como gloria y fortuna su tradición católica con un peso no métrico notable, según es expresión del papa Paulo VI, pero también con aspectos negativos que denotan una debilidad y falta de personal y de medios. Si podría haber, continúa diciendo el Santo Padre, de un estado de debilidad orgánica que manifiesta una urgente necesidad de fortalecer y renunciar la vida católica para hacerla más consistente en los principios doctrinales y más sólida en la práctica.

El futuro de América Latina, nuestra generación no puede contentarse con transmitir a la generación futura lo que recibimos de la generación pasada. Debemos inventar el tiempo recibido y proyectarlo hacia el futuro. Cules son los valores evangélicos a los que serán más sensibles las futuras generaciones que de alguna manera, ya están en gestación en la actual generación? Es la tarea que se plantea en la III Conferencia de Puebla. Los obispos que se reúnan en Puebla encontrarán allí la inspiración para sus deliberaciones. La fuente está

La Iglesia Será la voz de los Marginados en América Latina, afirmó el Cardenal Peruano Juan Landázuri

- Se Anuncia la Tercera Conferencia del Episcopado
- El Ideal Bolivariano Coincide con los Católicos
- Diferencia Entre Política y la Justicia de Cristo

Por CARLOS GONZALEZ CORREA

La Iglesia para cumplir su misión lo mejor posible tiene que reflexionar periódicamente a la luz de la palabra del Señor, sobre los acontecimientos de la historia humana. Por eso los obispos, como tales apóstoles de la buena nueva, deben reunirse para saber cómo deben comunicar el evangelio a las distintas generaciones.

De aquí su objetivo que persigue la III Conferencia de la Evangelización. Los obispos que se reúnan en Puebla encontrarán allí la inspiración para sus deliberaciones. La fuente está

ESTADO DEL TIEMPO: Descenso de temperatura en todo el país. Guello de México, Toluca, Morelos de Norte y C. vientos con temperatura máxima de 25 y mínima de 9.

RELIGION

L'évangélisation de l'Amérique latine aujourd'hui et demain

En décembre 1976, lors de la réunion à Rome du Conseil épiscopal latino-américain (Celam), Paul VI faisait connaître sa décision de convoquer la 3^e Assemblée plénière des évêques d'Amérique latine, dix ans après l'Assemblée de Medellin. Elle se tiendra du 11 au 28 octobre 1978 à Puebla, au Mexique. Elle se tiendra sur le thème : L'évangélisation de l'Amérique latine aujourd'hui et demain. Un travail de préparation a été effectué au sein de la participation et en collaboration avec le secrétaire général du Celam, Mgr Lopez Trujillo, nous en exposons les étapes et le contenu.

- Les évêques, et aussi d'autres groupes d'Eglise
- Des idées-forces : communion,

- participation, libération
- Les défis lancés aux chrétiens

Une interview de Mgr Lopez Trujillo, secrétaire général du Celam recueillie par François BERNARD

Comment s'est déroulée jusqu'à présent la préparation de l'Assemblée de Puebla ?

La question la plus importante pour nous, pendant toute cette période de préparation, est d'obtenir la participation la plus large et la plus responsable possible, surtout pour ce qui concerne les évêques. Dans ce but, le travail a commencé par quatre rencontres régionales en juillet-août 1977. Nous sommes organisés en quatre régions :

1. Le cône sud (Brésil, Argentine, Uruguay, Paraguay, Chili) ;
2. Les pays bolivariens (Bolivie, Equateur, Pérou, Colombie, Venezuela) ;
3. Amérique centrale et Mexique ;

4. Les Antilles (Haïti, Saint-Domingue, Cuba, Porto Rico, Jamaïque, etc.) ;

A ces réunions régionales ont participé tous les évêques et les secrétaires des Conférences épiscopales et leurs délégués au Celam. Chaque région a élaboré un plan pour les sujets à étudier par l'Assemblée. Une centaine d'évêques ont participé à ces rencontres d'évêques, un groupe de théologiens et de spécialistes de diverses disciplines ont fait la synthèse des conclusions de ces quatre rencontres. Leur travail a duré quatre mois, en octobre novembre et décembre 1977. A la dernière phase de cette élaboration ont pris part quatre évêques régionaux :

- Mgr Pedro Pablo Kuczynski, président de la Conférence épiscopale du Pérou ;
- Mgr Santiago Benítez, président de la Conférence de Paraguay ;
- Mgr Bambarén, auxiliaire de Lima (Pérou) ;
- Mgr Flores, de Saint-Domingue, République dominicaine ;
- Mgr. Flores, de Saint-Domingue, République dominicaine ;

Enfin, les seize évêques membres de la direction du Celam ont été réunis à la direction du cardinal Lorscheider, ce sont

réunis pendant plusieurs jours pour examiner ce document de travail qui a été élaboré par l'Assemblée de Puebla. Ce document est public et il doit être largement diffusé pour susciter des réactions et observations. Il a été envoyé directement aussi aux mouvements apostoliques aux conférences de religieux et de religieuses, aux universités et centres de réflexion.

Quelles sont les prochaines étapes ?

Avant le 1^{er} juin prochain, toutes les Conférences épiscopales devront tenir une assemblée plénière inter-régionale, uniquement consacrée à l'examen de ce document et à des observations suscitées dans les pays. Chaque Conférence devra formuler des propositions.

En juin auront lieu de nouveaux quatre rencontres régionales pour examiner les propositions. Chaque région devra présenter une synthèse de ses propositions complètes par des délégués élus par chaque Conférence. Enfin, on préparera une Conférence épiscopale de base de l'Assemblée de Puebla. En outre, toutes les observations faites par les Conférences épiscopales seront rassemblées en un volume. Ainsi, tous pourront savoir ce que l'épiscopat de chaque pays a pensé sur chaque point particulier. Ce sera un instrument de travail pour l'Assemblée.

Comment est organisée la participation d'ensemble de l'épiscopat dans ce travail de préparation ?

Il y a deux possibilités. A l'intérieur de chaque pays, c'est soit la Conférence épiscopale qui s'occupe de susciter les initiatives, soit un autre organe, les initiatives venant d'un réseau inter-régional. Mais, dans un autre cas, les évêques s'adressent aussi à leur département de l'épiscopat correspondant à leur activité. C'est le cas par exemple pour les Conférences de religieux, les collèges et universités.

Les mouvements apostoliques, les universités, les organisations d'action sociale, etc.

Chacun des quatre départements du Celam devra organiser des rencontres par région, sur le sujet de sa compétence. Chaque pays y enverra un représentant chargé de ce secteur dans la Conférence épiscopale, son secrétaire complémentaire. C'est une préparation complémentaire sur des points spécifiques.

Existe-t-il un groupe permanent d'experts du Celam ?

Il existe une équipe de réflexion théologique présidée par le secrétaire général. Elle a contribué à la préparation indirectement par deux travaux. Un premier groupe élabore une étude sur : « Ou est-ce que l'Eglise aujourd'hui en Amérique latine ? ». Il participe à l'Assemblée de base de l'épiscopat, et le second groupe prépare un recueil de statistiques : « Américaine latine en chiffres ».

Quel est le contenu du document préparatoire soumis à l'Assemblée de l'épiscopat ?

Il est divisé par deux idées-forces : communion et participation, qui se rejoignent dans l'idée d'une libération chrétienne.

Communion : dans la foi, dans la vie, dans la fraternité, dans la solidarité, avec notre peuple, avec les pauvres, communion avec toute l'Amérique latine, communion avec tout l'Eglise. C'est une idée aujourd'hui très forte pour une unité dynamique.

Participation : aux différents niveaux de l'Eglise, dans la vie politique (démocratie), dans la vie économique (développement commun des biens), dans la dignité (droit de l'homme).

Il est structuré en trois parties. La première fait état de la situation générale de l'Amérique latine. Elle évoque cinq siècles d'histoire de l'évangélisation du continent. L'Amérique latine est-elle chrétienne et catholique ? Nous croyons que notre culture est catholique, avec certes des défauts et des insuffisances ; mais l'âme du peuple est chrétienne. On rappelle aussi les moments historiques de la vie plénière d'Amérique latine. C'est le plénière d'Amérique latine de 1968, l'Assemblée de Rio de Janeiro de 1973, l'Assemblée de Medellin de 1968, qui est une source permanente de dynamisme.

Cette première partie touche ensuite aux problèmes sociaux, économiques, politiques. Du point de vue social, le problème central est l'abîme qui se creuse entre riches et pauvres, entre les réussites économiques et les misères. Du point de vue politique, ce sont les conflits entre pays et la situation de l'Amérique latine à l'unité (l'intégration) et à la démocratie.

Nous indiquons ces problèmes comme un défi lancé aux chrétiens. Il s'agit de trouver une nouvelle civilisation pour un continent qui est passé du stade rural au stade de l'urbanisation. Plus de 60 millions de Latino-Américains vivent maintenant dans les villes.

La deuxième partie propose une réflexion théologique partant de l'idée de l'Eglise comme communion des cultures. Elle comporte une réflexion sur les problèmes soulevés par les idées de la première partie : « L'Eglise du pouvoir et de la richesse, pour une fraternité sociale. On cherche à dégager l'enseignement social de l'Eglise, sans discuter les problèmes techniques, mais en cherchant des réponses aux problèmes existentiels de différents ordres que l'on rencontre un peu partout.

Enfin, la troisième partie est beaucoup plus indicative, sur les divers secteurs

de la pastorale : communautés de base, universités, paroisses, jeunes, vocations... Les évêques et l'Assemblée doivent apporter la "toute leur expérience".

Que propose le document sur des sujets comme la "sécurité nationale" ou la "libération" ?

Le document expose que dans divers pays est mise en œuvre une idéologie dite de la "sécurité nationale". Il examine les présentations qui en sont faites, les dangers qu'elle présente. On demande aux évêques de s'exprimer à ce sujet.

Le problème de la libération est abordé sans citer personnellement aucun pays. La libération de Medellin, il y a une libération qu'il faut rechercher, on rappelle les points les plus importants soulignés par le Pape dans sa lettre sur l'évangélisation. Le texte est soigneusement affirmatif, sans polémisme.

Il ne faut pas oublier que ce texte est provisoire ; ce n'est que le document préparatoire du document de base, lequel sera lui-même seulement un outil de travail pour l'Assemblée.

ENTREVISTA CON EL Sr. Card. ALOISIO LORSCHIEDER

Viene pag. 10

social. Cómo relacionar las dos misiones? Cómo ser y continuar siendo cristianos en el medio de millones de seres explotados y marginalizados? El problema de la extrema miseria de millones de hombres cristianos en un continente cristiano. Cómo buscar con los oprimidos la vida y la liberación? Cómo ser la voz de los que no tienen voz?

Debemos nosotros optar por una Iglesia más señal de salvación que instrumento e institución de salvación o viceversa? Por una Iglesia presencia, testimonio en medio de una sociedad pluralista, o una Iglesia mentora de una nueva cultura cristiana?

Esto quiere decir hasta qué punto es irreversible

ble el fenómeno secularista de nuestro tiempo?

Estos dos problemas serán vistos en la luz de la misión de la Iglesia en América Latina y del mismo continente latinoamericano. En relación a los demás continentes del mundo. Cuál será en el próximo futuro la responsabilidad del mayor continente cristiano en el seno de la misma Iglesia católica y en su relación misionera a los demás continentes?

Yo pienso que estos son los problemas centrales fundamentales que nosotros encontraremos en Puebla y que discutiremos para encontrar una ayuda de pastoral para el presente y para el futuro de nuestra Iglesia en América Latina.

INFORMES DE LAS CONFERENCIAS EPISCOPALES

A partir de este número, el Boletín CELAM desea prestar a sus lectores un objetivo servicio de información sobre las actividades que las Conferencias Episcopales están desarrollando en esta etapa de preparación de la III Conferencia General. Nada mejor, para ello, que transcribir directamente las cartas que se están recibiendo permanente en la Secretaría General. Así se pueden establecer las grandes "constantes" de un aprecio general a las líneas del documento de Consulta y de una movilización común en todo el Continente para estudiar el Documento y ofrecer los mejores aportes dentro de un gran espíritu colegial.

BOLIVIA

El 24 de enero, en la ciudad de la Paz, los Obispos Mons. Alejandro Mestre, Secretario General de la Conferencia Episcopal de Bolivia (CEB), y Mons. Roger Aubry, Presidente del Departamento de Misiones del CELAM, acompañados por el P. Juan Gorski, Secretario Ejecutivo de dicho Departamento, ofrecieron una Conferencia de Prensa para explicar los alcances y la preparación que se está haciendo para la III Conferencia Episcopal Latinoamericana, que tendrá lugar en Puebla (México) del 12 al 28 de Octubre del presente año.

Además se han enviado a todas las Circunscripciones Eclesiásticas de Bolivia tres cuestionarios en orden a la preparación del aporte que debe presentar la Conferencia Episcopal de Bolivia. Estos cuestionarios son: a) Esquema de consulta sobre la III Conferencia Episcopal Latinoamericana dirigido a grupos de base (catequistas, movimientos, asociaciones católicas, catecumenado); b) Esquema de consulta sobre la III Conferencia Episcopal Latinoamericana dirigido a los responsables de pastoral (sacerdotes, religiosos y laicos); c) Encuesta a la juventud.

CHILE

Hemos recibido y distribuido el Documento de Consulta. Lo hemos entregado a Comisiones de teólogos, de educadores y especialistas en cultura, de especialistas en problemas económicos y sociales (ILADES). pidiéndoles nos den informe sobre las partes que corresponden a su competencia.

Hemos sacado un "extracto" del Documento de Consulta, y lo hemos distribuido ampliamente en

Conferencia Episcopal de Bolivia Boletín Informativo

tre los Organismos Nacionales de Acción Pastoral y en todas las diócesis, con un instructivo que explica en qué forma debe este documento ser estudiado y a qué niveles.

Una Comisión General provisoria, que anima el Hno. Enrique García, Director Nacional de Catequesis y hombre de mucho esfuerzo y trabajo, se encargará de reunir todas estas contribuciones y de preparar un informe que será llevado a nuestra Asamblea Plenaria de Abril. Los Obispos trabajaremos con este informe a la vista.

En general el Documento de Consulta ha agradado bastante. Ha dado una impresión de seriedad."

Bernardino Piñera C.
Obispo Secretario de la Conferencia
Episcopal de Chile

ECUADOR

"1. La Asamblea Nacional de consulta se celebrará en Quito del 25 al 28 de Abril, tal como queda detallado en el documento adjunto. En todas las jurisdicciones eclesiásticas se están preparando con mucho interés.

2. Conviene precisar que esta preparación a nivel de reuniones tendrá dos etapas, la primera la Asamblea nacional de consulta y la segunda la Asamblea plenaria exclusiva del Episcopado, en donde se tomarán las decisiones finales en vistas de la elección de los delegados del Ecuador conforme a las normas del Santo Padre y para el envío de los "Modos" solicitados.

3. Recibimos la Oración del Santo Padre Paulo VI, la cual estamos imprimiéndola en cantidad suficiente para difundirla con la mayor amplitud posible en la Iglesia del Ecuador como una verdadera campaña de espiritualidad. Esta la realizaremos de manera particular en los monasterios.

4. Estoy adjuntando dos ejemplares del pequeño libro que trata de ser una síntesis del editado por el CELAM, el cual es objeto de estudio a todos los niveles en la Iglesia del Ecuador.

5. Esta Secretaría General solicitó 80 ejemplares más del libro editado y enviado por el CELAM a los Obispos del Ecuador, para un análisis más detenido a nivel diocesano dentro del espíritu de la preparación de la III Conferencia.

6. Doce Movimientos nacionales de apostolado seglar, coordinados por el Departamento de Laicos de la Conferencia Episcopal, han tomado con entusiasmo este trabajo de consulta y se están preparando a la Asamblea nacional con una jornada previa."

Luis E. Orellana, S.J.
Obispo Electo Auxiliar de Guayaquil
Secretario General de la Conferencia
Episcopal Ecuatoriana

PERU

"Aquí se está trabajando bien. Sacamos una edición de 1.000 ejemplares. Se formó un equipo de 6 expositores para dar a conocer fielmente el contenido del Documento preparatorio de Puebla. Han sido numerosas las reuniones informativas.

El plan de trabajo es:

— Desde principios de Enero hasta el 4 de Marzo: trabajo en las bases, especialmente Parroquias y Decanatos.

— Del 5 al 14 de Marzo: elaboración de sus aportes.

— El 15 deben estar en el Arzobispado todos sus aportes.

— Del 15 al 22: se elabora un único documento de toda la Arquidiócesis con todo lo trabajado en las bases.

— Del 27 al 31 celebramos la Asamblea Episcopal regional de Lima, Callao y Vicaría Castrense.

— Así se ha venido trabajando en las 8 Regiones en que está dividida la Iglesia en el Perú. Todos los aportes de las Regiones deben estar en la Secretaría del Episcopado antes del 16 de Abril.

— Del 16 al 29 de Abril se elabora el documento de trabajo para nuestra Asamblea Nacional que tendrá lugar del 3 al 13 de Mayo.

Así podremos hacer llegar al CELAM nuestro aporte antes de fines de Mayo.

En todas las Diócesis del Perú, tanto por parte de los Obispos como de las comunidades cristianas, se está trabajando con mucho interés y dedicación en el estudio del Documento Preparatorio

de Puebla, para dar así nuestro aporte a tan importante acontecimiento en la vida de la Iglesia Latinoamericana.

Comisión Episcopal de Acción Social
Luis Bambarén
Presidente

El Documento Base del CELAM preparado para recoger los pareceres y sugerencias de las diversas Conferencias Episcopales, ha recibido buena acogida no solamente de parte de los Señores Obispos, sino también del pueblo de Dios en general: en las parroquias y en los movimientos de apostolado."

Luciano Metzinger
Secretario General del Episcopado Peruano

URUGUAY

"En cuanto al proceso de preparación de la III Asamblea por parte de la Diócesis de San José de Mayo y del País puedo informar lo siguiente:

— Algunas diócesis han solicitado varios ejemplares más del Documento de Consulta a las Con-

ferencias Episcopales con el fin de ampliar el ámbito de consulta en el Pueblo de Dios.

Otras, han reproducido y multiplicado las "síntesis y los cuestionarios" de las tres partes del Documento para que llegaran a la mayor parte de las comunidades parroquiales, etc.

— Se rezó por la III Asamblea en las diversas celebraciones litúrgicas.

— Se difundirá ampliamente la Oración de Pablo VI, escrita especialmente para la III Asamblea.

— La Conferencia Episcopal del Uruguay, en su Asamblea Ordinaria del 5 al 12 de abril próximos, dedicará varias jornadas a estudiar el Documento de Consulta y ofrecerá posibles aportes a la III Asamblea. Este trabajo recogerá los aportes de la Diócesis y estará asesorado por los Equipos de Teólogos, de Canonistas y de Pastoralistas de la misma Conferencia Episcopal Uruguaya."

Herbé Seijás
Obispo de San José de Mayo
Secretario General de la Conferencia
Episcopal Uruguaya

ENTREVISTA A MONS. FRANCISCO VALENZUELA SOBRE EL SINODO DE 1977

Boletín CELAM desea presentar a sus lectores el importante reportaje concedido por Mons. Francisco Valenzuela sobre el Sínodo de 1977. Los conceptos emitidos por él son de mucho valor para obtener una información más objetiva y directa ya que, en algunas ocasiones, los medios de comunicación distorsionaron la realidad del último Sínodo.

Monseñor Valenzuela nos habla sobre la dinámica del Sínodo, sobre los principales temas tratados, sobre los participantes, sobre los obstáculos y dificultades que encontraron los Obispos en la educación de la fe y sobre los rumores difundidos acerca del mismo Sínodo

Mons. Valenzuela, sabemos que usted ha participado en el Sínodo; y por su calidad de Presidente del Departamento de Catequesis, quisiéramos oír su opinión sobre él. Primero deseáramos que nos informara sobre los participantes al Sínodo.

Los participantes en el Sínodo fueron cerca de

200 Obispos, venidos de todas partes del mundo, representando a todos los países donde vive la Iglesia católica. Se puede decir que a través de sus Obispos estaba presente todo el Pueblo de Dios. De América Latina participaron 38 Obispos, más o menos dos de cada país. Además de los Obispos había también algunos de los Superiores Generales

de los Religiosos e invitados especiales, también laicos, hombres y mujeres. Todos se reunieron alrededor del Pastor común el Papa Pablo Sexto, que participó en los momentos más importantes del Sínodo, sobre todo lo inauguró y lo clausuró.

Desearíamos también conocer cuál fue la dinámica con que el Sínodo desarrolló sus actividades.

El Sínodo duró cuatro semanas completas y la dinámica prácticamente siguió el ritmo semanal.

Nos podría decir ahora, a grandes rasgos, cuáles fueron los temas principales tratados en el Sínodo?

Resulta difícil resumir en pocas palabras los innumerables temas tocados durante un mes entero, pero podríamos agruparlos en los siguientes puntos:

a) *Los lugares de la catequesis:* la catequesis la realiza la comunidad. Hay que distinguir "las comunidades referenciales", que son la Iglesia universal y cada una de las Iglesias particulares y las "comunidades donde" se catequiza: ellas son: ante todo, la familia, la escuela, la Parroquia, las comunidades de base, los movimientos, el catecumenado y también los Medios de Comunicación Social. De cada una de estas comunidades hay una proposición aparte.

b) *El sujeto de la catequesis:* es "todo cristiano", durante toda su vida; de aquí que se habló de la "catequesis permanente". Pero en la vida del cristiano hay momentos fuertes de catequesis como con ocasión de la recepción de algún sacramento. Hay también catequesis privilegiadas como es la que se dirige a "los pobres y necesitados" y hay catequesis especializadas como la de los niños, de los jóvenes, de los ancianos, de los enfermos, especialmente de los diferenciados, etc. Hay un grupo de personas que se llevaron el cariño especial de los Padres Sinodales: estos fueron los jóvenes; para ellos solos hay dos proposiciones.

c) En cuanto al *contenido de la catequesis* hay que decir que a "toda" la fe tiene derecho el Pueblo de Dios. No se le puede anunciar una fe disminuida. Pero esto va entendido correctamente: no significa que hay que comunicar todo el contenido tomado en sentido "extensivo", sino que se trata de un "todo" entendido "intensivamente", es de-

ci en sus núcleos fundamentales, que van desarrollados poco a poco a medida que la fe de las personas madura.

d) Con respecto a *los agentes* de la catequesis se habló particularmente del Obispo como primer catequista, de los laicos y los religiosos. Para cada uno hay una proposición oportuna.

e) En fin se trataron muchos otros temas *metodológicos* de importancia: como por ejemplo: las características cristocéntricas, trinitaria, eclesial y antropológica que debe tener toda catequesis; el espíritu ecuménico; el buen uso de la memoria; la catequesis considerada como proceso de crecimiento, por etapas, el problema de la "inculturación", etc.

Cuáles serán los principales obstáculos y dificultades que los Obispos detectaron en la educación de la fe?

Se detectaron varios problemas que al mismo tiempo son obstáculos para la catequesis. Señalo algunos: la falta de libertad que hay en algunos países para dar la catequesis. No se permite a la Iglesia entregar la enseñanza de la fe, en forma adecuada y libre. No hay posibilidad de imprimir textos, ni lugares adecuados para dar la catequesis. Incluso en algunos países se vigila la enseñanza que se da.

Falta preparación en los medios catequísticos y es escaso el número de catequistas; hay inseguridades en el contenido de la fe y muchas veces se entrega un mensaje parcializado. Se establecen confusiones entre teología y catequesis. No es raro que los catequistas enseñen lo que ciertos teólogos proponen como hipótesis de estudio y que no es todavía enseñanza del magisterio de la Iglesia. Se vio la necesidad de superar la dicotomía que a veces se da en la metodología catequística porque a veces hay métodos que solamente proponen la dimensión doctrinal y otros que ponen el acento únicamente en lo vivencial. Unos en que se subrayan los aspectos antropológicos y otros solamente los dogmáticos. Unos se preocupan de dar orientaciones que iluminan el compromiso temporal, mientras otros sólo se preocupan de aspectos espirituales.

Se debe entregar una visión completa de la doctrina de la fe cristiana.

En varias publicaciones se ha rumorado que en el Sínodo hubo tomas de posiciones opuestas en cuanto a problemas socio-políticos, según su parecer ¿qué es lo que hubo en realidad?

Evidentemente en el Sínodo se tomaron muy en cuenta las situaciones políticas y sociales que afectan al hombre actual especialmente en ciertos sectores. Estas situaciones inciden gravemente en la fe y en la vida cristiana y religiosa de los pueblos. Ciertamente una buena catequesis no puede descuidar estos aspectos y en su enseñanza no debe omitir la doctrina social de la Iglesia.

Creo que en esto no puede haber divergencias entre los Obispos. Muchas veces ha hablado el Magisterio pontificio y en América Latina, desde los tiempos de Medellín, prácticamente todas las Conferencias han emitido uno o más documentos sobre temas socio-políticos.

Por otro lado pienso que la Iglesia no puede restringir toda su actuación únicamente a los problemas sociales del hombre, ni la catequesis puede reducirse a sociología. Me parece que también en esto todos los Obispos estamos plenamente de acuerdo: aunque como seres humanos podamos eventualmente tener en aspectos secundarios, especialmente en la aplicación de los principios, diferentes apreciaciones que nacen de diferente educación o experiencia pastoral.

Queremos hacerle una segunda objeción: se ha oído decir que el Sínodo ha significado un estancamiento en la catequesis, ¿qué piensa usted de eso?

Yo pienso que las personas que juzgan así, no conocen el Sínodo por dentro. Pero cuando el contenido de las 34 proposiciones esté elaborado en un documento bien redactado a la manera de la "Evangelii Nuntiandi", entonces todos descubriremos la gran riqueza de la reflexión sinodal. En este sentido se puede decir que el Sínodo no está terminado. El documento que se está preparando contendrá la experiencia de toda la Iglesia, orientada en una dirección que podríamos llamar dinámica y creadora: es decir que, mientras por un lado las orientaciones pastorales respetarán el pluralismo de las culturas y de las manifestaciones de la fe de los pueblos, por otro lado se tendrá una gran unidad en la fidelidad a la Palabra de Dios y en las

metas propuestas. Esto, me parece, significa un gran adelanto porque nadie puede afirmar con verdad que hoy todos tenemos claras las metas comunes, y los principios que deben orientar la catequesis eficaz para el hombre moderno.

Al terminar esta entrevista le queremos agradecer, Monseñor, sus palabras y si tuviera todavía algo interesante que agregar le rogaríamos que lo hiciera.

Me interesaría todavía subrayar que el Sínodo no es obra únicamente de los Obispos, como se podría pensar a primera vista; al contrario el Sínodo es un acontecimiento de la Iglesia. En efecto, al reunirse los Obispos Sinodales no tratan problemas abstractos, inventados por ellos, sino la vida, las experiencias, los problemas y las dificultades de su propio Pueblo. Lo que sus catequistas viven a diario, eso es lo que el Sínodo ha reflexionado; ha escuchado hablar a todas las Iglesias representadas por su Obispo, las experiencias positivas de todas partes, las reflexiones, los interrogantes, los problemas y las soluciones mejor logradas. De estas experiencias de todo el Pueblo de Dios, los Obispos Sinodales sacan las conclusiones que se derivan y con visión profética trazan líneas en perspectiva pastoral. Todo este inmenso caudal de vida eclesial es entregado en manos del Supremo Pastor, el cual a su vez lo devolverá al Pueblo de Dios convertido en luz para su actuar diario en el quehacer catequístico. Esta reflexión nos lleva a concluir que el Sínodo es realmente un acontecimiento de la Iglesia en el cual todo el Pueblo de Dios participa.

CONFERENCIA EPISCOPAL NICARAGUENSE

Murió Mons. Clemente Carranza, Obispo de Estelí y Secretario General de la Conferencia Episcopal de Nicaragua.

Boletín CELAM recoge el testimonio de su vida episcopal consagrada totalmente a la tarea evangelizadora y pide oraciones por él. El Padre le recompense en su casa la labor cumplida como siervo bueno y fiel.

Saluda a Monseñor Leovigildo López, Obispo de Granada, quien fue designado nuevo Secretario General.

ENTREVISTA CON EL SEÑOR CARDENAL LANDAZURI RICKETTS

Presentamos el texto íntegro de la entrevista con el Sr. Card. Juan Landázuri Ricketts, Arzobispo de Lima y Primer Vicepresidente del CELAM, habida el 28 de febrero pasado en la sede del CELAM.

- * *No hay solución de continuidad entre la Conferencia de Medellín y la que va a celebrarse en Puebla.*
- * *Puebla constituirá un nuevo impulso a la obra evangelizadora de la Iglesia, y va a ser como un faro y una luz en la revitalización y en la organización de la Iglesia para afrontar los nuevos problemas que se le presentan a la Iglesia en el momento actual.*
- * *La preparación de la III Conferencia de Puebla y el Documento de Consulta no ha sido obra de un grupo, sino fruto de auténtico diálogo con los representantes de todas las Conferencias Episcopales de América Latina.*
- * *Después de 10 años han madurado, y se han perfeccionado por la experiencia, los métodos y procedimientos de preparación de estos magnos eventos eclesiales.*

Señor Cardenal en la Conferencia de Medellín usted desempeñó un importante papel como copresidente y actualmente es Vicepresidente del CELAM. Esto lo hace conocer muy a fondo cuanto se va a tratar en la próxima Conferencia de Puebla. Puede decirnos que nexo existe entre Medellín y esta Conferencia de Puebla?

La Conferencia de Medellín, marca sin duda una etapa de adecuación del Vaticano II a las situaciones reales históricas de la Iglesia latinoamericana en orden principalmente a su renovación, impulso evangelización y orientación pastoral. Entre otros aspectos positivos de aquella conferencia se cuenta el primer intento serio de estudio de las realidades históricas de aquel momento. Medellín fue en realidad un acontecimiento que desbordó los marcos eclesiales proyectándose en todo el conjunto de la realidad latinoamericana. Entonces en vano han pasado 10 años; han surgido nuevos problemas y nuevas perspectivas; sobre todo se han acumulado experiencias colectivas de gran valor dentro y fuera del ámbito de la Iglesia y hay que evaluarlas y encauzarlas a la luz de la misión evangelizadora de la Iglesia. Esto es lo que pretende

esta III Conferencia. De aquí su gran trascendencia. No hay solución, pues, de continuidad entre la Conferencia de Medellín y la que se va a celebrar en Puebla.

En el fondo el tema es el mismo: la misión evangelizadora de la Iglesia y su relación con las formas culturales del momento histórico en nuestro continente latinoamericano.

Señor Cardenal: ya ha avanzado bastante el proceso de preparación de la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Cómo ve usted, a esta altura, el acontecimiento que se va a celebrar en Puebla?

La III Conferencia del Episcopado Latinoamericano indudablemente va a tener una extraordinaria trascendencia en la obra evangelizadora de la Iglesia en Latinoamérica. Va a marcar una nueva época, si Paulo VI en el discurso de inauguración del acontecimiento de Medellín dijo que se iniciaba una nueva etapa en la historia de la Iglesia en nuestra América. Podemos decir lo mismo con relación a Puebla que este es un

segundo paso fundamental a nivel continental, eclesial, de nuestra Iglesia.

Hay fundadas esperanzas de que ello constituirá un nuevo impulso a la obra evangelizadora de la Iglesia y que en su revitalización, en su organización en el enfoque de los problemas actuales que la Iglesia tiene que afrontar esta III Conferencia va a ser como un faro, una luz que nos guía a todos los miembros del pueblo de Dios, particularmente a los pastores en la gran tarea y responsabilidad que nos toca para que continuemos adelante en la extensión del reino de Dios aquí en nuestro continente.

Usted ha dicho Señor Cardenal que el CELAM prepara la III Conferencia de Puebla en equipo. Cuál es la experiencia que Su Eminencia ha tenido respecto a esta modalidad de preparación?

Puedo garantizar en mi calidad de Primer Vicepresidente del CELAM, en el cual estoy encargado de la preparación de esta Conferencia de Puebla, que la preparación y el Documento de Consulta se ha distribuido entre todas las Conferencias, no ha sido obra de un grupo, sino fruto de auténtico diálogo con los representantes de todas las Conferencias Episcopales de América Latina; de consulta de todas las Iglesias particulares; de verdadera colaboración de todos los participantes en las frecuentes reuniones, tanto a nivel de Presidencia como en las diversas regiones. Sin duda después de 10 años han madurado, y se han perfeccionado por la experiencia, los métodos y procedimientos de preparación de estos magnos eventos eclesiales. Por eso considero que la próxima Conferencia será la auténtica expresión de los focos y esperanzas de nuestra Iglesia latinoamericana.

Además hay que tener en cuenta que después de 10 años de Medellín la Iglesia latinoamericana ha evolucionado al ritmo acelerado de la sociedad misma en que vive. Sin duda esta última década ha sido una de las más densas y complejas en la historia de nuestra Iglesia en Latinoamérica.

Estas nuevas situaciones obligan a una reflexión colectiva es lo que se está haciendo a la luz del mensaje evangelizador de Cristo en la perspectiva del marco concreto de nuestra propia realidad. Por eso también ha sido preocupación de los organizadores de esta Conferencia de Puebla que se realice ante todo un verdadero diagnóstico social económico y político a nivel nacional y continental para recoger al menos sumariamente las principales causas y penetrar las más importantes tendencias y

movimientos que son a la vez condicionamientos y retos para la acción pastoral de la Iglesia en nuestro continente.

Se refiere usted Señor Cardenal a las esperanzas y a las inquietudes a nivel latinoamericano de la Iglesia en el continente. Pero cada Conferencia Episcopal, en cada país sin duda tiene expectativas particulares. En su calidad de Presidente de la Conferencia Episcopal de Perú cuáles son sus mayores esperanzas con respecto a la III Conferencia General.

Interpretando fielmente el parecer de la Conferencia Episcopal del Perú, puedo decir que esta III Conferencia de Puebla será un paso adelante en la misma línea evangelizadora eclesial de orientación pastoral y de liberación integral iniciada por la Conferencia de Medellín, por eso podemos decir que ciframos nuestras mejores esperanzas, anhelos y deseos por el total y complejo éxito de la realización de esta III Conferencia de Puebla y que nosotros pedimos al Señor que bendiga ampliamente todos los esfuerzos y tareas que se están realizando para que nuestras esperanzas no solo no queden fallidas, ni mucho menos, sino que tengan la más total y completa realización.

CONTENIDO DEL No. 13 DE LA REVISTA MEDELLIN DEL INSTITUTO TEOLOGICO PASTORAL DEL CELAM

Dedicado especialmente al Sínodo de 1977

Estudios:

- El problema Metodológico y Hermenéutico de la "Teología de la Liberación", por K. Lehmann, Pbro.
- El Problema Mediúmnico llamado "Espiritismo", por B. Kloppenburg, ofm.
- Formación Teológica del Pastor, por J. Lozano, Pbro.

Notas e Informes:

- El Instituto Teológico Pastoral del CELAM en 1977
- Informes del Sínodo de Obispos de 1977:
 - I. La Catequesis en nuestro tiempo, con especial referencia a los niños y a los jóvenes, por A. Lorscheider
 - II. Intervenciones de los Padres Sinodales Latinoamericanos en el debate sobre el Documento Base.
 - III. Situación actual de la Catequesis en el Mundo, por A. Lorscheider.

Documentos Pastorales:

- Documentos del Sínodo 1977 sobre la Catequesis:
 - I. Relaciones de los 11 "Círculos Menores" o Grupos Lingüísticos de trabajo.
 - II. Síntesis de las 34 proposiciones presentadas al Papa
 - III. Mensaje de los Padres Sinodales al Pueblo de Dios.

**MONS. JOSE DE JESUS PIMIENTO PRESIDENTE DE LA
CONFERENCIA EPISCOPAL COLOMBIANA, HABLA
PARA BOLETIN CELAM**

La Oficina de Prensa del CELAM envió a Mons. José de Jesús Pimiento, Arzobispo de Manizales y Presidente de la Conferencia Episcopal Colombiana, un cuestionario sobre la III Conferencia General de Puebla que él tuvo a bien responder en los términos que Boletín CELAM transcribe enseguida.

Señaló Mons. Pimiento:

- * *Colombia espera mucho de la III Conferencia como toma de conciencia eclesial y se compromete con toda su energía cristiana en la nueva proyección de fe.*
- * *La acogida al Documento de Consulta fue muy positiva, el ánimo de estudiarlo a fondo muy decidido y la sinceridad en señalar méritos y lagunas muy constructivo, de modo que se va a analizar a conciencia.*
- * *Hay un compromiso global, serio y responsable de consulta a la base que ofrece las mejores perspectivas de eficaz servicio al bien común cristiano del continente.*

Qué repercusiones tendrán, para Colombia específicamente, las determinaciones de la III Conferencia General de Puebla.

En realidad esta Asamblea Episcopal debe ser considerada como acontecimiento en la historia de salvación del Continente Latinoamericano y, puesto que va a deliberar concretamente sobre la Evangelización, debe considerarse como una etapa nueva y decisiva en la que es misión básica de la Iglesia. La primera evangelización se cumplió desde luego por designio divino, pero también por transfusión de la fe de Continente a Continente y por decisión misionera de una Iglesia concreta. Ahora es esta misma Iglesia local la que delibera sobre cómo evangelizarse a sí misma, en perspectivas enteramente distintas, con desafíos resonantes y decisivos y con una visión de año dos mil. Por tanto podría decirse que es la segunda Evangelización de América Latina, emprendida desde dentro, con riquezas espirituales significativas, con experiencias muy particulares y con proyecciones y esperanzas realmente trascendentales para toda la

Iglesia. Visto así el encuentro episcopal de Puebla, Colombia espera mucho de él como toma de conciencia eclesial y se compromete con toda su energía cristiana en la nueva proyección de fe.

Cuál es la posición del Episcopado Colombiano frente al Documento de Consulta?

Tengo solo la experiencia de la reunión de Presidentes de Comisiones precisamente convocada para organizar el estudio de dicho Documento. La acogida fue muy positiva, el ánimo de estudiarlo a fondo muy decidido y la sinceridad en señalar méritos y lagunas muy constructivo, de modo que se va a analizar a conciencia.

Sabiendo el Episcopado que tal Documento fue resultado de previa investigación sobre inquietudes pastorales con voceros autorizados del mismo, se tiene gran confianza en la inspiración y motivación que lo originó y, como conozco el celo pastoral de nuestros Obispos para asumir su tarea de ofrecer luces y criterios, tengo plena confianza en el resul-

tado de ese esfuerzo que se cumplirá con el más hondo sentido de comunión eclesial.

En qué forma la Conferencia Episcopal Colombiana está organizando la consulta?

Como ya indiqué, la Asamblea de Presidentes de Comisiones Episcopales estudió el mecanismo de consulta para preparar el debate fundamental en la XXXIV Asamblea Plenaria del Episcopado, que se efectuará en la segunda quincena de mayo.

Se constituyó una Comisión Episcopal Coordinadora de ese estudio presidida por Monseñor Mario Revollo Bravo.

Esta Comisión envió una Guía para estudio del Documento en las jurisdicciones eclesiásticas, con indicaciones muy prácticas para que, con toda autonomía, se organice la consulta en la base, sea mediante organismos ya existentes o comisiones especiales.

**"PASTORAL VOCACIONAL Y
COMUNICACION SOCIAL"**

Editado por el Departamento de Vocaciones y Ministerios del CELAM (DEVYM), ha aparecido en fecha reciente el libro titulado "PASTORAL VOCACIONAL Y COMUNICACION SOCIAL".

El material que allí se presenta es el resultado del trabajo de once expertos convocados por el DEVYM y el DECOS en Bogotá en septiembre de 1976, a fin de abordar el campo de las relaciones entre la pastoral vocacional y la comunicación social, con miras a prestar un servicio a la Iglesia de América Latina, mediante la dinamización de los agentes pastorales que trabajan en estos dos importantes campos de la pastoral.

Se trata de un trabajo corto (46 páginas) y de fácil lectura que puede contribuir a promover la profundización acerca del tema propuesto.

Los pedidos pueden hacerse al DECOS o directamente a la Oficina de Prensa y Publicaciones del CELAM.

Apartado Aéreo 51086
Bogotá, D.E.
COLOMBIA

Además las Comisiones Episcopales y sus Departamentos aceptaron la tarea de estudiar a fondo unos temas, que se estimaron particularmente importantes en nuestra realidad, y como iluminación para los trabajos de la Plenaria. Tales temas prioritarios seleccionados en la Asamblea de Presidentes son. *Eclesiología* con subtítulos Iglesia Popular, Unidad de la Iglesia; *Cristología* con subtítulos Cristo liberador, Cristo Dios; *Teología de la liberación*, subtítulo Liberación Evangelización; *Enculturización*, subtítulos Nueva cultura en América Latina, Aporte de la fe a la cultura; *Situación de la Fe*, subtítulos, Ecumenismo y Proselitismo, Religiosidad Popular, Realidad de la Fe; *Comunidades de base*; *Ministerios laicales*.

Hay por tanto un compromiso global, serio y responsable de consulta a la base que ofrece las mejores perspectivas de eficaz servicio al bien común cristiano del Continente.

BODAS DE PLATA

El 4 de abril celebra las Bodas de Plata de Ordenación Sacerdotal Monseñor Desiderio E. Collino, Obispo de Lomas de Zamora, Argentina y miembro de la Comisión Episcopal del Departamento de Liturgia del CELAM. Presentamos a Monseñor Collino las más sinceras congratulaciones en tan significativa celebración. Rogamos a Dios lo siga asistiendo en la importante labor pastoral que realiza.

"La acción por la justicia es elemento constitutivo o mejor integral de la evangelización. Hace parte, por tanto, de la dimensión profética de la Iglesia que anuncia las riquezas del reino, crea comunión y fraternidad y denuncia cuando sea el caso, todo lo que atente contra el hombre, imagen de Dios."

III Conferencia General - Documento de Consulta

CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO CELAM

IGLESIA Y AMERICA LATINA CIFRAS



Auxiliar para la III Conferencia general del Episcopado Latinoamericano

1

El CELAM se complace en ofrecer al Episcopado Latinoamericano la publicación del primer Libro Auxiliar para la III Conferencia General. A nadie se le oculta el esfuerzo que ha implicado la elaboración de este libro, bien se explica en la "Presentación" que se hace al comienzo de la obra. Fundamentalmente se tomaron los datos presentados en los "Anuarios Estadísticos de la Iglesia" (Secretaría de Estado) que comenzaron a publicar en 1970, de los cuales el último es de 1975. También se utilizaron otras fuentes cuyo valor es comentado en la Presentación a que nos referimos.

De todos modos, el libro en sí es una invitación a la reflexión, no un análisis; sin embargo, los datos se presentan con la mayor objetividad posible de acuerdo con los métodos establecidos por las ciencias sociales. Y en este sentido, el CELAM espera que pueda prestar un servicio de alguna utilidad, en las consultas de estadísticas sobre América Latina, en la preparación como en la celebración de la III Conferencia General.